

Table with subscription rates for Valencia, Madrid, and other locations, including monthly and annual prices.

Los últimos precios con el aumento de timbre.

EL COMERCIO.

DIARIO POLITICO.

LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

Redaccion y administracion, Llop. 4. Pascual Aguilar, libreria, calle de Caballeros.

ANUNCIOS.

Reclamos, remitidos, comunicados, etc. a precios convencionales.

Año III.

Valencia, Viernes 16 de Mayo de 1879.

Núm. 585.

Buques de Vapor.—Véase la 4.ª plana.

ABONO MARTINEZ.

Este abono abunda en sustancias fertilizantes y mejora mecánicamente las tierras.

(Véase la cuarta plana.)

AL FIN CONFIESAN.

Después de la mucha bulla que han medido los periódicos ministeriales ensalzando día tras día la perfecta union de las huestes conservadoras, después de los—en su opinion—contundentes argumentos que de algun tiempo á esta parte han empleado para levantar muy alto la conformidad de miras dominante entre los elementos adictos al Sr. Cánovas del Castillo y los que permanecen incondicionalmente fieles al general Martinez Campos, resulta ahora, como la misma prensa situacionista viene á demostrarnos, que después de todo, y á pesar de cuanto se ha dicho y se ha alardeado, no existe en manera alguna tal union, y que la situacion actual, presidida por el ex-general gobernador de Cuba, no representa, no significa lo mismo que la política del Sr. Cánovas del Castillo.

El Acta publica con el título de Responsabilidades un artículo importante, del que creemos pertinente tomar los siguientes párrafos:

«Pasados dos meses desde el advenimiento al poder del general Martinez Campos; aproximándose el día en que deben abrirse las Cortes del reino, ocasion es de comparar el estado político del país con el que existía al dejar el gobierno el Sr. Cánovas del Castillo.

El observador más indiferente advierte, desde luego, que la herencia del Sr. Cánovas ha disminuido en manos de su sucesor rápidamente, á pesar de la brevedad del tiempo transcurrido, por tres conceptos.

La marcha de la administracion pública se ha paralizado. Ya ni siquiera se habla de aquella comision para informacion parlamentaria acerca de las reformas que requieren las instituciones y procedimientos administrativos; la campaña que en el propio sentido se anunciaba, ha parado en cuartos de invierno y apenas ha tenido más que un episodio, el arreglo de la Imprenta Nacional; el señor marqués de Orovio, ministro de Hacienda, que tan vasto campo tiene en qué moverse y tanto pudiera hacer para organizar economizando, ni siquiera vigila por que se cumplan los decretos que son obra suya; como si su objeto, al dictarlos, hubiese sido el de alucinar al público acerca de su actividad y diligencia; reaparece el abuso de los créditos suplementarios; aumentan en el próximo presupuesto los gastos de guerra y marina, y prosiguen las presenas de la Deuda lanzando masas de valores nuevamente emitidos, con intereses desde remota fecha, que hacen inútiles los esfuerzos practicados para liquidar los descubiertos del Tesoro.

A favor de la inacción del gobierno y de su falta de pensamiento y de vigor en lo que concierne á la administracion pública; á favor, sobre todo del cambio de gobierno de 7 de Marzo, y de la debilidad que produjo en el partido conservador, la democracia ha crecido, ganando terreno y verificando un indudable movimiento de concentracion. Dos hechos lo demuestran; la coalicion, realizada, como siempre sucede, en beneficio de los elementos más avanzados, que han concluido por llevar en ella la voz y la pluma, y por imprimirla carácter, y la fusion verificada entre radicales y posibilistas. A pesar de esto, como la division es incurable en los partidos democráticos, y profundas y antiguas las disensiones, así como los agravios entre sus jefes, la democracia española sigue fraccionada y da frecuentemente el espectáculo de sus rencillas y choques; pero avanza, aumenta desde dos hasta diez y siete el número de sus representantes en la Cámara popular, y recibe el refuerzo de los demócratas antillanos, elemento asimilable de la primera sabrá seguramente sacar partido.

Mayor peligro y más temerosa amenaza para el porvenir que la concentracion democrática entrañaría la division del partido conservador; y con todo, no vemos que el ministerio Martinez Campos haga el menor esfuerzo para impedirlo. Lejos de esto, mientras la antigua prensa ministerial se muestra tibia, los pocos diarios que abiertamente han emprendido la defensa de aquel, la hacen de manera que descubre su enemiga al Sr. Cánovas del Castillo, ya sosteniendo la conveniencia de una jefatura militar, como única capaz de proporcionar fundamento sólido y estable á los elementos conservadores, ora atribuyendo al general Martinez Campos (de quien La Epoca repeta cuando navegaba para España, «que siempre se había contentado con el segundo lugar») todo el mérito y la iniciativa de la restauracion, juntamente con el de la pacificación en la Península y en Cuba; ora, en fin, buscando y tratando con preferencia y delectacion cuantos temas les sugiere su ingenio, propios para persuadir contra la justicia y la verdad de los hechos, que el general Martinez Campos (de grandes merecimientos como militar), ha sido en política hasta el presente más que un auxiliar útil y afortunado. Moderados y centralistas, particularmente los últimos, aguzan el

ingenio para explicar, sin el Sr. Cánovas del Castillo y contra él, cuanto en los cuatro años transcurridos desde la restauracion en España se ha verificado, y para atribuir la trasformacion que sufrió este país, hoy tranquilo y en normalidad, antes presa de la anarquía y de la guerra civil, al general Martinez Campos, como si no hubiese habido en el Centro y en el Norte, y en Madrid y en la Habana personas que contribuyeron tan en primer término como cualquiera otra á aquella feliz trasformacion, y como si al frente del primer gobierno de D. Alfonso no hubiese habido una elevada inteligencia y un gran carácter que trazó el plan, imprimió el impulso, asignó á cada cual su mision y coordinó y armonizó los esfuerzos de todos.

El objeto, sin embargo, es empujonear la figura del Sr. Cánovas, para que mejor resalte la de su sucesor, y los flamantes amigos del ministerio, sin que este les vaya á la mano, no se dan punto de reposo en la tarea. Aun el mérito de su actual abnegacion y de su leal apoyo al ministerio Campos, niegan los imprudentes auxiliares del último al Sr. Cánovas, pues suponen obligatoria esa actitud, como si el patriotismo fuese un deber legal y no moral. De este modo procuran los amigos del gabinete Campos mantener la union en el partido conservador.

Pues bien; hay que decirlo. De la situacion, preñada de amenazas para las instituciones y para el porvenir, que han creado la paralización de las reformas administrativas, el aumento y concentracion de los elementos democráticos, los propósitos de jefatura militar y de nueva organizacion del partido conservador, bajo bases diversas de las que el Sr. Cánovas le dió y con tendencia á la exclusion del hombre de Estado que le dió forma y vigor y le hizo firme sosten de la corona; de esa situacion, decimos, si por desgracia llega á madurez, el principal responsable será el general Martinez Campos, por haber llegado al poder sin el pensamiento propio, sin la influencia, la esperiencia y las amistades y relaciones políticas que facilitan su ejercicio, que impiden las vacilaciones y que habilitan para dominar los sucesos en vez de dejarse arrastrar por ellos.

A los párrafos trascritos del Acta—periódico el primero que hace estos alardes de independencia,—poco tenemos que decir; aquí sobre todo cuadra muy bien aquello de «confesion de parte relevante de prueba.»

La Epoca contesta á El Acta, no en uno, sino en dos artículos. El colega se escuda, como de costumbre, con sus mejores armas, y habla de la patria destruzada, de las heridas que brotan sangre y es preciso cicatrizar, de principios que son comunes y están por cima de las personas, pero sin que demuestre con todos sus esfuerzos que la union y concordia entre los Sres. Cánovas y Martinez Campos sea real y efectiva.

Al contrario, La Epoca, si bien llama genialidades á los cargos que El Acta dirige al general Martinez Campos, demuestra bien á las claras que las tales genialidades le incomodan, lo cual, traducido al lenguaje franco y vulgar, significa que la actitud de El Acta responde á otras ocultas y trascendentales actitudes.

Dice La Epoca contestando á su correligionario El Acta:

«Teniendo un debate con un adversario, nos vemos obligados á discutir con un amigo; un amigo que se acalora, no sabemos por qué, y sale de repente pidiéndole al gobierno actual la responsabilidad de no haber hecho grandes reformas administrativas durante un período electoral en que no se pueden hacer esas reformas, y reproduce varios cargos de las oposiciones radicales á que ya hemos contestado diferentes veces. Un amigo que acusa al general Martinez Campos de que no hace nada desde el elevado puesto que ocupa para evitar la desunion del partido conservador, precisamente en el momento en que es él el que tira la primera piedra, y no la tira seguramente siguiendo las instrucciones del general Martinez Campos.»

La Mañana hace los siguientes oportunos comentarios:

«Es verdad, el general Martinez Campos no dará instrucciones á El Acta para que le combata, pero, ¿se las podrá dar otro que no sea el general Martinez Campos? Algo ha querido indicar La Epoca al final del párrafo trascrito, algo que El Acta mirará sin concederle importancia, porque no es presumible que entre en su plan presentar por el momento á su inspirador frente á frente del general Martinez Campos. Pero que La Epoca estuvo insinuando no cabe duda, y que las sospechas (ó lo que sean) de La Epoca tienen motivos en que fundarse, está fuera de toda discusion.»

Reclama La Epoca del Sr. Cánovas una conducta parecida á la del general Martinez Campos, mejor dicho, asegura que el hombre civil de la situacion prestará al hombre militar de la misma el apoyo que de este recibiera cuando regia el Sr. Cánovas los destinos del país, sin tener presente que las circunstancias no son idénticas, y que de tal modo podrían sucederse los acontecimientos, que el Sr. Cánovas, contra su propia voluntad y quizá contra sus propias aspiraciones ó ideales, se viera en el caso de negar un apoyo que hoy le demanda su

misma conveniencia, y que La Epoca tiene buen cuidado de expresar en los siguientes términos:

«Y si el partido conservador demuestra su impotencia para gobernar, porque debiliten su fuerza las divisiones intestinas, caso que no ha llegado todavía, nosotros seremos los primeros á proponer otras soluciones políticas que conduzcan la nave del Estado á puerto de salvacion. Pero este caso, á pesar de las genialidades de El Acta y de otros periódicos, en opuesto sentido, está muy lejano y antes, estamos completamente seguros de ello, lo mismo el señor Cánovas del Castillo, que el general Martinez Campos, darán todas las muestras de abnegacion y de patriotismo, y harán todos los sacrificios de amor propio que sean necesarios.»

El Cronista, que pasa por órgano del Sr. Romero Robledo, pone este comentario al citado artículo de El Acta:

«Efectivamente, el artículo de El Acta, encaminado á demostrar que la herencia del Sr. Cánovas ha disminuido en manos de su sucesor, aun encerrando observaciones muy atendibles y juicios muy acertados, pertenece á la categoría de los que la oposicion, que todo lo traduce á su gusto, aumenta ó interpreta en provecho propio, haciendo resaltar los cargos del amigo, y omitiendo ó desfigurando su intencion.»

Estas frases de El Cronista tienen su intencion, como todo el mundo trascribirá, pero es lo cierto que la defensa, que puede encubrir, del general Martinez Campos es visiblemente floja, por que empieza por reconocer que el artículo del Acta, en cuestion, encierra observaciones muy atendibles y juicios muy acertados. Solo si que tales observaciones y tales juicios son, en su opinion, prematuros todavía.

Como el asunto promete juego, hacemos por hoy punto final terminando con un artículo continuado como en las novelas de folletín.

EXTRANJERO.

Rusia.—En una correspondencia de Odessa publicada en el Golos del 25 de Abril á 7 de Mayo, se encuentran algunas noticias interesantes relativas á la evacuacion de Bulgaria por las tropas rusas.

«El ejército de ocupacion de la Rumelia, que se compone de 40.000 infantes y de 2.600 caballos, se dirigirá dentro de algunos dias sobre Odessa por Bourgas y Varna. El príncipe Doudoukoff Korsakoff ha telegrafado ya que el teniente de navío M. Fabre acaba de ser enviado con este objeto para celebrar contratos con la sociedad rusa de comercio y navegacion.»

Los primeros destacamentos deben llegar á Odessa hacia el 15 del corriente, y la evacuacion será completamente terminada á fines del próximo Julio.

Para el transporte de los 35.000 hombres que se hallan en Silistria y en Roustchouk, el gobierno ha celebrado contratos con varias sociedades extranjeras de navegacion.

Del 27 de Abril al 9 de Mayo se volverá de Odessa á Bourgas el crucero Petersburg, para llevar los enfermos que se encuentran en el último punto.

En Odessa se hacen todos los preparativos necesarios para alojar provisionalmente á los enfermos y las tropas.

Una correspondencia de San Petersburg publicada por un periódico francés, desmiente cuanto se ha dicho acerca de las declaraciones de Solovieff: éste solo ha declarado que habia sido designado por la suerte para herir al emperador, sin explicar siquiera esa frase.

El aspecto de la capital continúa siendo tético, y siguen las prisiones en gran escala.

El general Gourko ha prometido al emperador «extirpar de raíz el nihilismo» en breve plazo y, bueno ó malo el sistema que ha adoptado para conseguir sus planes, le aplica con todo rigor.

Lo que más llama la atencion es que en el número de prisioneros hay, á lo menos, un tercio perteneciente al sexo femenino. Todas estas mujeres pertenecen á la clase alta, ó cuando menos, á la media, pero ninguna al pueblo.

Una de las prisiones que mayor escándalo han producido es la de la esposa del eminente doctor Sr. Botkine, médico del emperador. Dicha señora, que es además princesa de Obolousky, se ocupaba en proteger á los estudiantes pobres, organizando cuestionarios, y parece que este es el solo crimen de que se la puede acusar; pero se añade que era algo exaltada, y en los momentos actuales basta en Rusia una palabra imprudente para dar en la cárcel con el más inocente. Su marido ha enviado al Tsar su dimision, que este no ha aceptado, nombrando, sin embargo, otro médico para acompañarle en su viaje.

La correspondencia ya citada da acerca de la organizacion de los revolucionarios los siguientes pormenores:

«Puede ya asegurarse que no hay centralizacion y que ningun poder central dirige el ejército revolucionario. Siempre que las indagaciones han podido remontar hasta las fuentes (lo cual ha sucedido en gran número de casos), ha encontrado asociaciones más ó menos numerosas, pero limitadas, con caja de socorros y de reserva, gerencia de tres miembros llamada de diversos modos en estas diferentes asociaciones: ya Junta gerente ejecutiva y Junta ejecutiva simplemente.

En todos los documentos ocupados (y en muchas ocasiones lo han sido todos), no se ha hallado rastro siquiera de correspondencia ó enlace con un organismo superior, sino solo de relaciones más ó menos activas con otras asociaciones independientes.

Debe, pues, presumirse que la famosa Junta ejecutiva, que tanto ha dado que decir, no es sino la gerencia de una asociacion más importante acaso que las otras, y que tiene por campo de accion á San Petersburg.

Añádese que el gobierno ruso se inclina á aproximarse al elemento polaco, porque se juzga en las regiones elevadas que la «clerical Polonia» no puede menos de rechazar al nihilismo, representante del ateísmo y el positivismo, y el nombramiento del gran duque Miguel para el gobierno de Polonia parece acreditar esos rumores.

El espía de casa del general Drenteln, á quien ya digimos se habia preso, era un pintor joven, maestro de dibujo de los hijos de dicho general.

El que disparó contra este funcionario era un estudiante llamado Mirsky ó hizo gran resistencia antes de dejarse cojer. Al llevarle á la cárcel se ocuparon todas las calles del tránsito por tropas, á fin de impedir un golpe de mano.

El asesino de Mesenzow ha sido tambien descubierto; era un noble ruso llamado Turikow; el coche que le condujo el día del asesinato, y que tambien era uno de los conspiradores, ha declarado á cambio de habersele prometido respetar su vida. Turikow se halla en Ginebra, y se pide su extradicion á título de asesino vulgar y no de criminal político, y se espera que en dichas condiciones consienta Suiza.

La manifestacion hecha por el Sr. Roberto Peel en la Cámara de los Comunes á fin de saber si el gobierno tenia intencion de «influir para mitigar en bien de la humanidad los horrores del régimen que actualmente se aplica en Rusia», á lo que sir Stafford Northcote contestó diciendo que el gobierno no tenia que ocuparse de esa cuestion, ha causado en San Petersburg mucho efecto; y si bien se aplaude la actitud del gobierno inglés, se deplora que no haya refutado los hechos falsos que dieron fundamento á la interpelacion, hechos fundados en informes inventados por el Times y por otros periódicos.

El despacho de San Petersburg que da esa noticia dice que en contra de esas noticias falsas debe hacerse constar que el fuerte Petropalolski es insuficiente para alojar 400 presos, y con mucha menos razon 4.700, como se ha querido suponer. Entre los presos encerrados en el fuerte ninguno ha sido trasportado á Kasan. No ha habido prisiones de oficiales, como se ha pretendido. Solo tres oficiales han sido presos desde el mes de Febrero. El hecho de haber sido presas familias enteras es enteramente falso, como lo es tambien que el Tsar tenga intencion de abdicar próximamente en favor del gran duque heredero.

En otra carta fechada el 6 en San Petersburg, leemos los párrafos siguientes:

«Cuán deplorable es la situacion de Rusia y cuán poca consideracion se muestra con las mas elevadas personas, lo prueba el siguiente caso:

«Los dos hermanos Faminzin viven aquí respetados y queridos entre la sociedad civilizada. El mayor es profesor en la universidad, y el otro un afamado músico. En la noche del sábado 26 de Abril se presentó en la casa donde éstos viven una patrulla de personas bajo la direccion de un comandante de policía, no reparando en lo avanzado de la hora. Los dos hermanos fueron despertados de su sueño, noticiándoseles que teian orden de registrar la casa. «Bien,» sus contestó el profesor, «obren Vds. según órdenes.» Entonces comenzó una exacta pesquisa entre la multitud de libros que componen la hermosa biblioteca de éste. Los volúmenes fueron arrojados al suelo, y algunos de ellos pisoteados y destruzados. Concluido esto, investigaron todos los rincones de la casa. Después se dirigió el comandante al profesor, y con un tono lleno de profundo respeto le dijo: «Excelencia (tal es el título que lleva) tengo orden de apoderarme de V. E. y su señor hermano y conducirlos prisioneros.» «Si mandato superior es,» contestaron éstos, «cumpla usted con él.»

Los dos hermanos comenzaron á vestirse para seguir al comandante; pero antes de que concluyeran fueron cogidos por la patrulla de policía. Ellos pensaron que tal vez serian llevados á la prevencion del gobierno donde se hallaba el tercio de guardia y que allí serian interrogados, conocida su inocencia, pero se sorprendieron al detenerse á las puertas de la prision Dmidow Perulok, lugar reservado tan solo á los criminales que deben ser trasportados á Siberia. Los dos señores debían entrar aquí y ser encerrados separadamente. El profesor

fué puesto en un calabozo subterráneo, cuyo espacio era de cuatro pasos de largo y dos de ancho, pareciendo más bien un sepulcro que lugar destinado á seres vivientes. Las paredes chorreaban agua, la cama y asiento sólo era un puñado de paja. Suplicó se le concediera siquiera un calabozo que no tuviera tal humedad, y sus súplicas fueron vanas. El comandante le notició que todos se hallaban ocupados. El profesor pasó allí la noche sin dormir ni desnudarse.

A la mañana siguiente se presentaron una porcion de guardias, insistiendo en que era necesario registrarle sus vestidos, para lo que debia desnudarse completamente. El prisionero se opuso enérgicamente á ello resultando de aquí una pequeña disputa que contuvo la presencia del comandante, quien á la oposicion del profesor suprimió la investigacion que debia verificarse. Sin embargo, todos los objetos que tenia este consigo le fueron arrebatados. Un libro titulado Química orgánica tuvo tambien que entregarse, á pesar de las continuas súplicas que hizo para que se le permitiera conservar y servirle de alguna distraccion en tal abandono. Poco después le trajeron la comida. La sopa le fué servida en una cazuela con una cuchara de madera, roida por todas partes. La carne y legumbres, sin tenedor ni cuchillo. Cuando éste humildemente le recordó si quizá habian olvidado el cubierto, le contestaron: «A los arrestados no les es permitido tales objetos, por miedo de que se suiciden cortándose el cuello ó rompiéndose alguna vena.» El profesor no tuvo más remedio que servirse de los dedos. Tan corrompido era el aire que se respiraba en el calabozo, que no pudiendo sufrirlo, suplicó el profesor se le permitiera pasear un rato en el patio. Esto le fué otorgado. Escortado por dos soldados armados uno detrás y otro delante, disfrutaba de éste puro aire.

Empero le agradó tan poco este acompañamiento, que al cabo de cinco minutos suplicó volver á su sepulcro. En este permaneció desde el domingo hasta el viernes, sin habersele exigido declaracion ni ver á ninguna persona fuera de los empleados del presidio. El viernes apareció de nuevo el mismo comandante y le dijo: «Excelencia, tengo la alegria de noticiarle que se halla V. libre.»

El excelentísimo Sr. V. Pelegrin, que cinco dias en su calabozo y comer con los dedos. El libro ni los demás objetos no le fueron devueltos. Cuando este volvió á su casa encontró allí á su hermano, que hacia poco habia llegado. Este habia sido tratado aun peor que él, porque ni tenia el título de excelencia, ni tan grande proteccion en la corte. El profesor se dirigió poco después á su jefe, el conde Lücke, representante de la Academia de ciencias y artes, que nada sabia absolutamente de lo sucedido. El profesor, ante tal extrañeza, se encolerizó y marchó inmediatamente al palacio del príncipe Constantino Nikolaiewitch, su protector y amigo. Contó á su imperial alteza la detencion en la prision y la manera como habia sido tratado; éste, empero, encogió los hombros y le contestó: «Atravesamos unos tiempos muy difíciles y debemos aguantar.»

Se ha cometido en Rostow, segun el Diario de Colonia, un atropello de que han sido víctimas varios policías. El 25 de Abril, á las cinco de la tarde, fué objeto la ciudad de un bárbaro atropello. Una porcion de personas se hallaban reunidas en el mercado, su número crecia por momentos. A las cuatro y media se componia la multitud de 300 hombres, que se dirigieron á la calle del Correo, no lejos del mercado.

En un momento se precipitaron dentro de las casas maltratando á sus dueños y arrojándolos fuera. Estos eran individuos de Orden público. Muebles, papeles, dinero, todo volaba por la ventana á la calle y era destruzado.

Después de haber destruido todo, se dirigió la multitud hacia la otra parte de la ciudad donde vivian tambien policías é individuos de Orden público, y residia la superioridad. Allí hicieron lo mismo, y pusieron en libertad á todos los que se hallaban en la prision detenidos, cuyo número ascendia á 500, amenazando con la muerte á la guardia (en número de 50) que custodiaba el presidio, si se atrevia á intentar alguna resistencia.

Por todas partes se oian los gritos de: «¡Abajo los policías, mueran todos estos canallas! ¡Al Banco! ¡A la Aduana! Nosotros somos los dueños de la ciudad.» Por todas partes esparcian el pánico y terror entre los pacíficos habitantes de la ciudad por los atropellos que ejecutaban contra los transeúntes, y hubiera llegado á traer fatales consecuencias si fuerza armada no hubiera salido en su persecucion y les hubiera desmenado. Pero antes de haberse deshecho por completo la multitud, una pequeña partida se precipitó en la habitacion del jefe de policía, obligándole, así como á su familia, á abandonarla, y arrojando por la ventana cuantos muebles se encontraban dentro, hasta las camas y enseres de cocina.

La causa de tal tumulto se cuenta de diversas maneras. Unos dicen que el sargento de policía conducia á un ébrio á la cárcel, cuando en medio del camino una patrulla pidió la libertad del preso, y se empujó en obtenerla por la fuerza. Otros afirman que el pueblo se hallaba de antemano descontento con la conducta del gendarme, y aprovechó esta ocasion para cebar su furor y promover el alboroto. La verdad es que todos los documentos, papeles, dinero y muebles que aquel tenia fueron destruzados,



destino a la casa constructora de los...

El activo editor D. Pascual Agui...

Hemos recibido el núm. 75 de...

En la sesión que ayer celebró...

La Excm. Diputación provin...

Se han fugado de la Misericor...

La Excm. Diputación provin...

En la misma el Sr. Esteller m...

Ha sido declarado cesante el...

En el puente de San José fué...

Fué curado en el Hospital gen...

En uno de los sumideros abier...

Bajo el puente del Mar fueron...

Interrogados que fueron, contes...

Anteayer fue curado en el Hos...

Los dependientes de la autori...

La "Biblioteca Selecta" que pu...

A pesar de llamar diferentes ve...

Ayer tarde se oyó el disparo d...

la carretera que habiéndole intimado...

Notable promete ser el concier...

Entre estas figuras la «Marcha de...

No dudamos será grande la concu...

Hemos recibido el cuaderno nú...

La sociedad dramática que ac...

El «Boletín oficial» de ayer p...

Relacion de los pagarés de compr...

Circular de la Administración Econ...

Edictos de alcaldías.

Circular excitando el celo de los...

Juzgados.

Correos de Madrid.

14 DE MAYO.

Signen subiendo las acciones del...

Cien reales del Banco valen dos...

El administrador es más rico y...

Hay consecuencias que no se pue...

La Correspondencia, en su edición...

El presidente del Consejo de Est...

«Hoy se crea en los círculos p...

Si la segunda noticia es efecto de...

El juzgado se personó en aquel p...

Bajo el puente del Mar fueron...

Interrogados que fueron, contes...

Anteayer fue curado en el Hos...

Los dependientes de la autori...

La "Biblioteca Selecta" que pu...

A pesar de llamar diferentes ve...

Ayer tarde se oyó el disparo d...

La Embajada de España en París...

«No tiene fundamento alguno la n...

si se ponen, andando los tiempos...

«No tiene fundamento alguno la n...

Hoy viernes quinto de novenario: á...

«No tiene fundamento alguno la n...

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL COMERCIO.

Madrid 14 de Mayo de 1879.

Señor Director de EL COMERCIO.

«No tiene fundamento alguno la n...

CARTA DE PARIS.

Paris 11 de Mayo.

«No tiene fundamento alguno la n...

AVISOS OFICIALES Y JUDICIALES.

Servicio de la plaza para hoy 15 de...

«No tiene fundamento alguno la n...

SECCION LOCAL.

OBSERVATORIO METEOROLOGICO...

«No tiene fundamento alguno la n...

ULTIMA HORA.

DESPECHOS TELEGRAFICOS.

Servicio esclusivo de «El Comercio»...

«No tiene fundamento alguno la n...

